



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: El inmigrante, componente esencial del entorno social mexicano en Santa de Federico Gamboa

Autor: Kritikou, Viktoria

Forma sugerida de citar: Kritikou, V. (2022). El inmigrante, componente esencial del entorno social mexicano en Santa de Federico Gamboa. En L. Weinberg, E. Pandís y M. Tsokou. (Eds.), *El texto y su contexto: homenaje a María Elena Rodríguez Ozán (183-190)*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Datos del libro: *El texto y su contexto: homenaje a María Elena Rodríguez Ozán*

ISBN: 978-607-30-6152-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P.
04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx
Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

El inmigrante, componente esencial del entorno social mexicano en *Santa* de Federico Gamboa

Por *Viktoria* KRITIKOU

MÁXIMO REPRESENTANTE del naturalismo mexicano, Federico Gamboa (1864-1939), retrata en *Santa* (1903), su novela más famosa, varios aspectos del Porfiriato. Por un lado, revela la prosperidad económica y el desarrollo tecnológico de México, y por otro, mediante la historia trágica de la protagonista, penetra en las esferas urbanas más bajas para describir la miseria y la pobreza de la gente desamparada y desfavorecida. El escritor critica la falta de valores morales e indaga las causas de la corrupción social en el sistema político positivista, en cuyo contexto histórico-social la figura de los inmigrantes ocupa un lugar relevante gracias a que el Porfiriato tiene una política abierta hacia ellos y favorece su instalación en el territorio mexicano. En la novela se hace referencia a inmigrantes europeos y norteamericanos, aunque sólo los de origen español, llamados “gachupines”, se perfilan detalladamente. El análisis de la presencia y función de dichos inmigrantes en el ambiente histórico-social concreto manifiesta tanto la mentalidad y la conducta de los mexicanos hacia los españoles, como la de los españoles hacia los mexicanos. Igualmente, el estudio del inmigrante español en la sociedad mexicana contribuye a la percepción de la idea de la identidad nacional y los factores que la definen.

El Porfiriato se basa en los principios del Positivismo.¹ Los Científicos, un grupo de positivistas partidarios del régimen porfirista, aspiran al “orden político y libertad económica” o, en otras palabras, a la “libertad

¹ El Positivismo es una teoría elaborada por el francés Auguste Comte. El filósofo Leopoldo Zea analiza tanto las causas de la implantación y adaptación del pensamiento positivista en México como las razones de su fracaso en dar respuestas definitivas a los problemas nacionales. Así, mientras en Europa la teoría positivista surgió como expresión de la ideología burguesa que aspiraba a proteger sus intereses ante la anarquía que siguió a la Revolución Francesa, en México fue introducida en 1868 por el educador Gabino Barreda con el propósito de conducir a la emancipación mental y preparar a la “joven burguesía mexicana para dirigir los destinos de la nación mexicana”, cf. Leopoldo Zea, *El Positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia* (1968), 5ª ed., México, FCE, 1988, pp. 40-41 y 47.

para enriquecerse”.² Para alcanzar la prosperidad económica propusieron varias reformas, entre ellas la promulgación de una política de inmigración abierta con el doble propósito de aumentar las inversiones de capital extranjero y atraer a inmigrantes de países europeos que contribuirían al progreso mexicano. Sin embargo, el desarrollo económico y tecnológico provocó injusticias y desigualdades sociales ya que las capas bajas de la población fueron explotadas y sufrieron circunstancias de pobreza y de violencia.

En este contexto histórico y social Federico Gamboa vislumbra la crisis de la sociedad mexicana y señala la necesidad de formar una conciencia nacional. A pesar de que fue “un encendido defensor” de Porfirio Díaz,³ en *Santa* retrata la descomposición social y muestra una actitud contradictoria, ya que fustiga la decadencia moral de la alta burguesía; específicamente presenta las lacras sociales para demostrar el fracaso moral de la política positivista. Además de desaprobar la actitud hipócrita de las capas altas de la sociedad y los abusos de los representantes del poder (jueces, médicos, policías y militares), expresa una visión negativa frente a los inmigrantes españoles. Gamboa parece convencido de que los “gachupines” tienen una influencia nociva sobre la sociedad mexicana. Los inmigrantes españoles vienen a México motivados por intereses económicos, es decir, con la única aspiración de enriquecerse sin trabajar, por eso, no dudan en explotar a los mexicanos si la oportunidad se les presenta; en *Santa* son caracterizados como seres sin moral, con sueños de superioridad y un fuerte amor por su tierra natal. No compadecen a Santa, símbolo de México según los estudiosos, y la explotan sin piedad.⁴ Por otra parte, la sociedad mexicana está en crisis y no reacciona. Gamboa nota la ausencia de una conciencia nacional fuerte en los mexicanos y critica la dependencia económica y mental de influencias extranjeras. Según el autor, es menester que el pueblo mexicano reconozca su identidad nacional y se libere definitivamente de España.

² *Ibid.*, p. 403.

³ Javier Ordiz, “Introducción”, en Federico Gamboa, *Santa*, Javier Ordiz, ed., Madrid, Cátedra, 2002 (Col. *Letras hispánicas*, núm. 523), pp. 7-60, p. 22.

⁴ Véanse, entre otros, los estudios de Rodrigo Cánovas, “Lectura gratuita de la novela *Santa* de Federico Gamboa”, *Revista Chilena de Literatura* (Universidad de Chile), núm. 59 (noviembre de 2001), pp. 81-98, en DE: <<http://www.revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/39025/40671>>; Bart Lee Lewis, “Myth in Federico Gamboa’s *Santa*”, *Mester* (Los Ángeles, University of California), vol. 6, núm. 1 (octubre de 1976), pp. 32-38, p. 35; John Brushwood, *México en su novela: una nación en busca de su identidad* (1966), Francisco González Aramburo, trad., México, FCE, 1977 (Col. *Breviarios*, núm. 230), p. 291.

En la novela abundan los personajes españoles; no obstante, es necesario aclarar que la imagen que ofrece Gamboa no se corresponde con la realidad, ya que los estudios históricos demuestran que el número de españoles en México era relativamente bajo. Adicionalmente, de acuerdo con Daniel Gier, “al mezclar a los españoles en la prostitución y en otros oficios considerados de baja extracción, como el toreo y la usura, o hacer que sean unos fracasados y descontentos [Gamboa] sugiere que se habían sumido en una decadencia irremediable y, aún más trágicamente, que habían arrastrado tras sí a inocentes como Santa”.⁵ Contrariamente a la visión de Gamboa, varios estudios históricos demuestran que la presencia española en México no tenía un peso cuantitativo, sino cualitativo. Para Bulmer-Thomas la significación de los españoles en México era más bien cualitativa, con una posición privilegiada:

Spanish immigration flow to Mexico hardly reached 0.2 percent of the Mexican population in 1910 (29 500 individuals). However, their influence in the creation of Mexican industries, businesses, and commercial enterprises has led Mexican historians to define these immigrants as a “privileged immigration”. Urban orientation was clear among Spanish immigrants; during the *Porfiriato*, Spaniards belonged to the high middle class in the main cities of the country.⁶

Igualmente, Clara E. Lida hace un análisis de la verdadera dimensión migratoria española durante el Porfiriato y aborda su influencia en la sociedad mexicana. Lida caracteriza a los inmigrantes españoles como “un grupo privilegiado e influyente” que se mueve “en los ámbitos más avanzados de la economía mexicana”.⁷

En *Santa* Gamboa retrata a muchos personajes españoles nada privilegiados: Elvira, la propietaria del prostíbulo, Pepa, la vieja encargada, las prostitutas, el torero *El Jarameño*, doña Nicasia, la patrona de la pensión y los inquilinos arruinados. Aparte de estos personajes hay otras referencias a españoles, como en la descripción de la carnicería La Giralda, en el primer capítulo; imagen que funciona como doble prefiguración del

⁵ Daniel Gier, “El elemento español en *Santa*, de Federico Gamboa”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* (Asociación Canadiense de Hispanistas), vol. 23, núm. 1 (1998), pp. 132-143, p. 132, en DE: <<http://www.jstor.org/stable/27763516>>.

⁶ Blanca Sánchez Alonso, “Labor and immigration”, en Victor Bulmer-Thomas, John Coatsworth y Roberto Cortés Conde, eds., *The Cambridge Economic History of Latin America*, Cambridge, MA, Cambridge University Press, 2006, vol. II, pp. 377-426, p. 411.

⁷ Clara E. Lida, “Los españoles en el México independiente: 1821-1950. Un estado de la cuestión”, *Historia Mexicana* (El Colegio de México), vol. LVI, núm. 2 (2006), pp. 613-650, pp. 620-621.

prostíbulo y del toreo.⁸ Otra referencia a españoles se introduce en relación con unos toreros, clientes del prostíbulo, “que no son admitidos en las noches para que no se alarme la parroquia de paga, que en cada individuo de coleta teme encontrar a un asesino”.⁹ Para colmo, el narrador describe “los preñados peninsulares” que aprovechan la situación miserable de Santa para quitarle sus joyas a muy bajo precio (p. 887). La actitud de todos estos personajes es nociva para Santa y, por extensión, para la sociedad mexicana. Mediante estos personajes corruptos y fracasados Gamboa señala la necesidad de reconsiderar las relaciones entre México y España.

Como afirma Gier, “todo aquello que sea español, ya sea una persona, institución o costumbre, que tiene contacto con Santa a lo largo de la historia, la lleva irremediamente a la perdición”.¹⁰ El prostíbulo y la pensión “son marcas ibéricas” en la capital mexicana.¹¹ El primero es propiedad de Elvira *la Gachupina*, está dirigido por Pepa, una gallega, y es el más elegante de la ciudad por tener mujeres españolas (pp. 753, 764, 769). Por el contrario, los prostíbulos que tienen mexicanas o norteamericanas son menos prestigiosos y mucho más baratos. Elvira se impresiona por la belleza de Santa y la engaña prometiendo convertirla en una princesa. No sólo tal promesa no se cumplirá, sino que, además, la caída será tremenda. Por su parte Pepa es una figura grotesca a causa “del vicio y de los años” (p. 723); su viejo cuerpo se compara con “la Península, ya pretérita, puesta al lado de la todavía virgen Hispanoamérica: Santa”.¹² Además, entre las muchachas de la casa hay una homosexual, *la Gaditana*, cuya presencia se asocia con “el vicio antiguo, el vicio ancestral y teratológico que de preferencia crece en el prostíbulo [...] el vicio contra la naturaleza; el vicio anatematizado e incurable” (p. 803). Este “vicio” caracteriza a una española, mientras Santa ignora esta “perversión” y siente repugnancia por ella. En suma, el prostíbulo español es un lugar corrupto y degenerado que explota a Santa y es la causa de su caída moral y física.

La pensión La Guipuzcoana, Gran Casa de Huéspedes Española, es otro lugar donde habitan dichos inmigrantes (p. 822). Se trata de unos personajes en la ruina económica, que culpan de su fracaso a América. Esta

⁸ Cf. Salvador A. Oropesa, “Hacia una identidad nacional: la relación México-España en *Santa* de Federico Gamboa”, *Romance Languages Annual* (West Lafayette, IN, Purdue Research Foundation), vol. VIII (1997), pp. 627-632, p. 629.

⁹ Federico Gamboa, *Santa* (1903), en *id.*, *Novelas*, Francisco Monterde, pról., México, FCE, 1965, pp. 715-919, p. 727. En adelante, para referirme a *Santa*, indicaré en el texto entre paréntesis el número de páginas.

¹⁰ Gier, “El elemento español en *Santa*” [n. 5], p. 134.

¹¹ Cánovas, “Lectura gratuita de la novela *Santa*” [n. 4], p. 92.

¹² Gier, “El elemento español en *Santa*” [n. 5], p. 135.

referencia muestra que para ellos da igual México o cualquier otro país que hubiera hecho parte de su antiguo imperio. La patrona, doña Nicasia, orgullosa “viuda de militar muerto en la ‘manigua’ de Cuba, en el 81, por bala de negro insurrecto”, se queja constantemente de “esta América sin entrañas que tantas y tan dolorosas sorpresas guarda a los españoles decentes que se dignan sentar en ella sus reales” (p. 819). Doña Nicasia es una española de dignidad dudosa, ya que tiene relaciones amorosas con uno de los inquilinos, Feliciano Sordo, un minero arruinado. Los demás españoles que se hospedan en la pensión carecen de valores morales y se preocupan sólo por acumular fortuna. El narrador presenta los diálogos de estos españoles decepcionados con el fin de destacar la mentalidad de los inmigrantes españoles con respecto a México:

Era el despecho amargo de los desafortunados; la perpetua maldición contra el antiguo continente hispano; el mal incurable de que adolecen los españoles que no enriquecen al poco tiempo de habitar países que todavía consideran mostrencos bienes. ¡Ah!, estas Américas que ya sólo los toleran sin diferenciarlos de los demás extraños; que ya se permiten exigirles trabajo —no siempre enteramente limpio— ¡para darles en paga su sustento! (p. 818).

El narrador refleja “los sueños imperiales ibéricos”¹³ y muestra la decepción de los “gachupines” por su fracaso. Es interesante —y casi cómica— su reacción violenta cuando el actor Isidoro Gallegos les propone trabajar o casarse con alguna rica heredera, si desean fortuna. Entre estos españoles destaca Ripoll, el ingeniero, por ser el único con educación universitaria. Ripoll sueña vender los dibujos de su submarino al gobierno, pero en el ministerio “no se lo aceptaban a precio ninguno, ni regalado” (p. 825). En cambio, los demás españoles están muy orgullosos de él: “Ripoll era el sabio y era español ¡por supuesto que era español! y eso necesitaban, eso, ‘gachupines’ así que con sus saberes vinieran a civilizar a estos americanos y a proclamar la supremacía universal y absoluta de la Península” (p. 823). Los españoles se creen superiores y más civilizados, mientras consideran a los americanos salvajes y bárbaros.

El personaje El Jarameño es un distinguido torero, símbolo arquetípico de España. Gracias a su fuerza, su bravura, su generosidad y su dinero es aceptado tanto por los españoles como por los mexicanos. En el prostíbulo y la pensión lo tratan como un cliente especial y los demás hombres, sean mexicanos o españoles, lo estiman y buscan su compañía. Lo mismo pasa en la comisaría donde El Jarameño se encuentra para

¹³ Véase Cánovas, “Lectura gratuita de la novela *Santa*” [n. 4], p. 93.

sacar a Santa. El secretario de la inspección se alegra de ver al famoso torero y lo invita a probar tequila. El Jarameño representa la España tradicional y se identifica con “las costumbres españolas más castizas”:¹⁴ es de “sangre árabe de vencedor de hembras”, tiene habla andaluza, toca la guitarra, canta flamenco, bebe manzanilla —bebida típica andaluza— y come carne (p. 764).

El Jarameño es un símbolo español que se enamora de Santa, el símbolo mexicano. A juicio de Oropesa, Santa “representa la conjunción ‘perfecta’ de belleza nacional mexicana, la indígena/mestiza que sin dejar de serlo puede pasar por blanca, en definitiva, la exaltación del mestizaje como nuevo elemento de gloria nacional, que no sólo puede competir con lo español, sino superarlo”.¹⁵ Gamboa elige dos figuras estereotípicas, el torero español y la prostituta mexicana, para señalar su problemática sobre la identidad nacional. Gier afirma que con el personaje del torero español, Gamboa quiere “mantener la yuxtaposición mexicanos/españoles [...] tan fundamental para una comprensión clara de la obra”.¹⁶

La descripción de “El Grito”, fiesta nacional con la que cada 15 de septiembre se conmemora la Independencia, es muy significativa porque destaca la necesidad de formar una conciencia mexicana. En realidad, refleja la repugnancia de los mexicanos hacia los españoles, a los que consideran culpables por la situación del país en esos años de principios del siglo xx. Como explica Hipólito, el pianista ciego, de modo agresivo a El Jarameño, “es el grito con que les echamos a ustedes, los gachupines”; el torero orgulloso pregunta “¿y cuándo nos han echado a nosotros de ninguna parte?” (p. 765). Este pequeño diálogo manifiesta la tensión de las relaciones entre mexicanos y españoles.¹⁷

De acuerdo con Oropesa, en *Santa* Gamboa trata de “discutir la definición mexicana a partir de la relación México-España, con el fin de entender mejor el nuevo nacionalismo que se desarrolla”.¹⁸ Por lo tanto, es relevante la conversación sobre la noción de patria que tiene lugar en el Café de París. El grupo de los mexicanos trata de definir el concepto sin lograrlo. Sus conversaciones en un ambiente tan inapropiado muestran la falta de respeto sobre el tema. Los mexicanos son incapaces de dar una definición de la patria. Además, hay unos “escépticos” que niegan esta idea: “¡Peuf! ¡nuestro portal de Mercaderes o el ferrocarril aéreo de

¹⁴ Gier, “El elemento español en *Santa*” [n. 5], p. 136.

¹⁵ Oropesa, “Hacia una identidad nacional” [n. 8], p. 630.

¹⁶ Gier, “El elemento español en *Santa*” [n. 5], p. 136.

¹⁷ *Ibid.*, p. 137.

¹⁸ Oropesa, “Hacia una identidad nacional” [n. 8], p. 627.

Nueva York, lo mismo es!” (p. 770). Entonces El Jarameño embargado de emoción da su propia definición:

—Siempre España, ¡mire usted qué cosa! Pero sin islas ni ultramares... y tampoco España entera, que ni conozco. Mi patria es —continuó “El Jarameño” contando con los dedos— mi Andalucía; mi cortijo, la tumba de mis viejos, que de Dios hayan; y la ventana con claveles y geranios que guarda unos ojazos y un corazoncito que yo me sé... ¡Eso sí es mi patria! (pp. 770-771).

Para Oropesa, “la España de El Jarameño es una España literaria, romántica” creada por “una serie de sinédoques en un orden descendente”.¹⁹ La respuesta del torero manifiesta su “lealtad a la *patria chica*”.²⁰ La oposición entre la definición conmovedora del torero y las descripciones indiferentes de los mexicanos hace destacar el tema de la identidad nacional. Gamboa escribe la novela con el propósito de poner en relieve la carencia de una conciencia mexicana y la necesidad de la emancipación cultural de la influencia española.

La grandeza de la fiesta nacional mexicana provoca una gran emoción en la gente y, como observa el narrador, exalta los sentimientos patrióticos del “pueblo delirante de amor a su terruño, que una noche en cada año cree en sí, recuerda que es soberano y es fuerte” y grita “¡Viva México!” (p. 773). Gamboa reprocha a sus compatriotas porque, con excepción de esta noche, se olvidan de su pasado glorioso y de las luchas por la independencia. La sociedad mexicana pierde sus valores y así se dirige hacia la inmoralidad. La respuesta de Santa sobre la noción de patria resume la decepción y el sentimiento de destierro de los mexicanos: “Pues usted es más feliz que yo, que, hallándome en la mía, ni siquiera mía debo llamarla... Mi patria, hoy por hoy, es la casa de Elvira, mañana será otra, ¿quién lo sabe?... y yo... seré siempre una...” (p. 774). Aun siendo mexicana, Santa se siente extranjera en su propia tierra y se encuentra en una situación peor que la de los inmigrantes.

En conclusión, la novela de Gamboa expresa su desasosiego e inquietud por la sociedad de su época y sugiere “la necesidad de revisar valores”.²¹ Gamboa está consciente de que debajo del lustre del progreso se esconde la pobreza, el sufrimiento y la desesperación de la mayor parte del pueblo, mientras en las capas altas predomina la hipocresía, la indiferencia y la inmoralidad. Tras averiguar las causas del declive nacional, Gamboa observa, a través de la presencia y el comportamiento de los inmigrantes,

¹⁹ *Ibid.*, p. 632.

²⁰ Gier, “El elemento español en *Santa*” [n. 5], p. 137.

²¹ Brushwood, *México en su novela* [n. 4], p. 278.

que la cultura española es aún dominante después de casi cien años de independencia y tiene una influencia perjudicial y dañina para la nación mexicana. Los personajes españoles en el prostíbulo y la pensión explotan a Santa y la empujan hacia la degeneración moral y física. Gamboa propone que para enfrentar los males de la economía capitalista y mantener la libertad e independencia, los mexicanos tienen que fortalecer su conciencia nacional. México tiene que buscar su emancipación cultural de los valores retrógrados y dañinos del pasado. Para conseguirlo, tiene que creer en sí mismo, en sus propias fuerzas. Al final de la novela, Gamboa presenta a Santa acogida por Hipólito, el ciego y feo pianista, un mexicano, para indicar que la salvación de México vendrá de los propios mexicanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Brushwood, John, *México en su novela: una nación en busca de su identidad* (1966), Francisco González Aramburo, trad., México, FCE, 1977 (Col. *Breviarios*, núm. 230).
- Cánovas, Rodrigo, "Lectura gratuita de la novela *Santa* de Federico Gamboa", *Revista Chilena de Literatura* (Universidad de Chile), núm. 59 (noviembre de 2001), pp. 81-98, en DE: <<http://www.revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/39025/40671>>.
- Gamboa, Federico, *Santa* (1903), en *id.*, *Novelas*, Francisco Monterde, pról., México, FCE, 1965, pp. 715-919.
- Gier, Daniel, "El elemento español en *Santa*, de Federico Gamboa", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* (Asociación Canadiense de Hispanistas), vol. 23, núm. 1 (1998), pp. 132-143, en DE: <<http://www.jstor.org/stable/27763516>>.
- Lewis, Bartie Lee, "Myth in Federico Gamboa's *Santa*", *Mester* (Los Ángeles, University of California), vol. 6, núm. 1 (octubre de 1976), pp. 32-38.
- Lida, Clara E., "Los españoles en el México independiente: 1821-1950. Un estado de la cuestión", *Historia Mexicana* (El Colegio de México), vol. LVI, núm. 2 (2006), pp. 613-650.
- Ordiz, Javier, "Introducción", en Federico Gamboa, *Santa*, Javier Ordiz, ed., Madrid, Cátedra, 2002 (Col. *Letras hispánicas*, núm. 523), pp. 7-60.
- Oropesa, Salvador A., "Hacia una identidad nacional: la relación México-España en *Santa* de Federico Gamboa", *Romance Languages Annual* (West Lafayette, IN, Purdue Research Foundation), vol. VIII (1997), pp. 627-632.
- Sánchez Alonso, Blanca, "Labor and immigration", en Victor Bulmer-Thomas, John Coatsworth y Roberto Cortés Conde, eds., *The Cambridge Economic History of Latin America*, Cambridge, MA, Cambridge University Press, 2006, vol. II, pp. 377-426.
- Zea, Leopoldo, *El Positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, 5ª ed., México, FCE, 1988.